La Razón
Fecha: jueves, 11 de junio de 2026
Fecha Publicación: jueves, 11 de junio de 2026
Página: 49
Nº documentos: 1

Recorte en B/N % de ocupación: 36,79 Valor: 9171,24€ Periodicidad: Diaria Tirada: 75.013 Audiencia: 122.000 Difusión: 51.373

La crisis energética disparará un 3,8% los precios este año

El servicio de estudios de BBVA cree que la vivienda será un 12% más cara este año y un 5,7% el próximo

Rosa Carvajal. MADRID

La economía española mantiene el pulso, pero lo hará con una inflación más incómoda de lo previsto. BBVA Research conserva su previsión de crecimiento del PIB para 2026 en el 2,4%, una cifra que, según el servicio de estudios, «constata la resiliencia de la economía española» en un contexto de elevada incertidumbre global. Sin embargo, el dato que condiciona el nuevo escenario es el IPC: la inflación media se situará este año en el 3,8%, con riesgos al alza por el encarecimiento de la energía y de otros insumos clave.

El informe Situación España, presentado ayer, dibuja una economía que todavía cuenta con varios motores encendidos: la inercia de la actividad y del empleo, el dinamismo de las exportaciones de servicios, la aportación de la inmigración al mercado laboral, la inversión en vivienda y una política fiscal más expansiva en el corto plazo. Pero el aumento de los precios vuelve a colocarse en el centro del análisis, no solo por su impacto directo sobre los hogares, sino también por sus efectos sobre la competitividad empresarial y la confianza.

BBVA Research calcula que el conflicto en Oriente Próximo, más prolongado de lo inicialmente previsto, tendrá un efecto relevante sobre la economía española. El shock de oferta restaría medio punto porcentual al crecimiento del PIB en 2026 y una décima en 2027. Al mismo tiempo, añadiría 1,3 puntos a la inflación de este año y seis décimas a la del próximo ejercicio. Es decir, España seguirá creciendo, pero lo hará con una presión inflacionista más persistente. El cambio de escenario energético es significativo. Frente a una previsión inicial en la que las restricciones de oferta durarían entre cuatro y seis semanas y el precio medio del barril de petróleo se situaría ligeramente por encima de los 70 dólares en 2026, el escenario actual contempla precios cercanos a los 90 dólares. Ese aumento de costes se trasladará a España por varias vías. Una de las más sensibles será la de las exportaciones de bienes, que se perfilan como el punto más débil del escenario. BBVA Research prevé una caída del 1,2% en 2026 y un crecimiento del 2,4% en 2027, afectadas por la pérdida de competitividad de sectores como las manufacturas y el agroalimentario. Este último se verá presionado, además, por el encarecimiento de los fertilizantes.

La inflación también pesará sobre el consumo. Aunque la renta disponible real de los hogares crecerá un 2% en 2026 y un 2,5% en 2027, apoyada en la creación de empleo y en el avance de los salarios, el banco advierte de que el gasto de las familias perderá fuerza por la incertidumbre y el repunte de los precios. A ello se suma el deterioro de la confianza de los consumidores y el alza del euríbor, que ha pasado del 2,2% en febrero al 2,8% en mayo.

El empleo, seguirá siendo uno de los grandes soportes de la actividad. El informe prevé la creación de unos 540.000 empleos en 2026 y otros 455.000 en 2027, gracias a la inmigración y al aumento de la participación laboral. Esta evolución permitirá sostener la renta de los hogares, aunque no impedirá que el IPC erosione parte de la mejora del poder adquisitivo.

La creación de unos 200.000 nuevos hogares al año y unas condiciones de financiación todavía relativamente favorables seguirán impulsando la demanda de vivienda. En este contexto, el precio de la vivienda podría aumentar alrededor de un 12% en 2026 y un 5,7% en 2027.